

## INIA capacita a profesionales de HORTIFRUT para enfrentar la mosca de alas manchadas *Drosophila suzukii*.



Desde mayo de 2017, los agricultores chilenos han escuchado con mayor frecuencia un nombre poco conocido y con reminiscencias orientales: *Drosophila suzukii*. Éste es el nombre científico de la mosca de alas manchadas, un insecto originario del noreste de Asia (Japón, Corea, China) y que se ha expandido por gran parte del mundo, a pesar de su pequeño tamaño.

En Europa y Norteamérica, hace alrededor de diez años los agricultores vieron con incredulidad y asombro cómo porcentajes importantes de sus cerezas y berries se pudrían en las plantas antes de que llegara la cosecha, con las severas pérdidas económicas que esto significaba. En búsqueda de las causas, muestras de estas frutas fueron a parar a universidades y laboratorios de las entidades a cargo de la sanidad vegetal, donde se confirmó la mala nueva: los gusanos blanquecinos encontrados en la pulpa correspondieron a larvas de *D. suzukii*, insecto desconocido hasta ese entonces en esas regiones del mundo.

Con estos antecedentes y a medida que algunos países de Sudamérica informaban del hallazgo del insecto en sus territorios, Chile, a través de SAG, intensificó la vigilancia en los puntos de mayor riesgo y de esta forma pudo descubrir el momento exacto del arribo de *D. suzukii* al país. Estas acciones, únicas en el mundo por la eficacia de sus resultados, permiten que los agricultores chilenos tengan algunos años de ventaja para prepararse y adoptar medidas para minimizar el daño de esta mosca a la producción frutícola del país.

Enmarcados en este espíritu, el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) y el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), ambos del MINAGRI, lanzaron un amplio programa de capacitación y difusión en torno a esta plaga. Una de las acciones fue crear una planilla para organizar el “Análisis de Riesgo Predial” que asesores y productores puedan aplicar en los campos.

Alejandra Arriagada, profesional de HORTIFRUT Chile, señaló que “conocimos esta herramienta en un seminario y nos parece importante implementarla en los cientos de agricultores que a lo largo del país que nos confían su producción, por eso solicitamos tener más detalles de uso y aplicación ”. Luis Devotto, entomólogo del Centro Tecnológico de Control Biológico (CTCB) que INIA tiene en Chillán, señaló que el análisis de riesgo predial enumera los factores que influyen en tener la plaga con mayor o menor intensidad, funciona en base a puntajes y los resultados se despliegan en gráficos fácilmente entendibles por los usuarios. “Es una ayuda que SAG e INIA ofrecen para establecer prioridades sobre los cambios que hay que implementar en un huerto, ya que la experiencia mundial en la materia nos dice que esta mosca no puede ser controlada exclusivamente con insecticidas. En este caso, el manejo integrado de plagas en este caso no es una opción, es una obligación”, sentenció el especialista.

Contacto: [ldevotto@inia.cl](mailto:ldevotto@inia.cl)

Chillán, febrero 2019.